

NOTAS DE PRENSA SIN MAÍZ NO HAY PAÍS MAYO 2013

Conversaciones con Puebla

Jorge Jiménez Alonso

¡Sin maíz no hay país!

El Sol de Puebla

3 de mayo de 2013

Jorge Jiménez Alonso

En verdad estoy alarmado y al mismo tiempo temeroso, querida Puebla. Resulta que leí una nota en el periódico Reforma del viernes 26 de abril, en la primera sección, página 17, escrita por la periodista Evelyn Cervantes, titulado: "Alistan asamblea en Oaxaca. Urgen a frenar maíz transgénico", la cual llamó mi atención, y al leerla me di cuenta del insospechado problema y sus consecuencias catastróficas para México, de permitirse los cultivos de maíz transgénico, cuyo plazo venció el 26 de febrero pasado a la solicitud hecha por las corporaciones transnacionales Monsanto, Agrosience y Pioner, sin que hasta la fecha el gobierno federal lo aprobara. Pero resulta que investigando al respecto me encontré con datos verdaderamente alarmantes, que me obligan a "conversar" contigo al respecto, y hacer del conocimiento de la población a través de mi modesta columna, para que despertemos conciencia, y unidos en nuestras diferentes trincheras luchemos y exijamos al gobierno federal que niegue el permiso a estas transnacionales y que el Senado mexicano intervenga con una clara vocación nacionalista, impidiendo este ecocidio en contra de nuestro principal cultivo y alimento, prohibiendo y cancelando toda cosecha "experimental" y pedidos de importación de esta manipulación genética. Según datos del Centro Africano para la Bioseguridad (ACB African Center for Biosafety), en los últimos dos años aproximadamente dos millones de toneladas de maíz genéticamente modificado se exportaron de Sudáfrica a nuestro país; y se habla de que fue para forrajes para consumo animal, pero... ¡también para humanos! También importamos de los Estados Unidos aproximadamente 22 millones de toneladas de maíz genéticamente modificado en los últimos tres quinquenios, para forraje en un 75% y lo restante ¡para consumo humano! Y desde el año 2009 en que se levantó la moratoria a la siembra de transgénicos en el país, se han concedido por la SAGARPA 162 licencias para cultivo experimental de maíz transgénico.

¿Qué es el maíz transgénico y cuáles son sus efectos sobre la tierra y los humanos? Debemos saber que este maíz está manipulado genéticamente en forma artificial, introduciéndole características biológicas nuevas, provenientes de otras especies de plantas, animales o bacterias para que adquiera capacidades inusitadas, tales como la resistencia al uso de herbicidas o que la propia planta tenga la propiedad de matar insectos dañinos, o bien que sus semillas pierdan su vocación de reproducirse naturalmente y sólo lo hagan mediante la intervención de químicos, de uso exclusivo de sus manipuladores. Se trata entonces de la creación de nuevas variedades, en este caso de maíz, que no existen en la naturaleza, sino que han sido creadas de manera

artificial, con la finalidad no de servir, sino de lucrar masivamente a costa de la salud humana y la destrucción de los ecosistemas.

Los daños al campo que han sido comprobados es que al introducirse transgenes a variedades nativas de maíz, éstas sufren una descomposición genética y fisiológica, ya que el maíz es una planta que se poliniza fácilmente, esto es, se contamina con el polen del maíz transgénico. Científicos mexicanos aseguran que si se acepta por el gobierno la siembra comercial de este producto, la contaminación que se produzca del transgénico con nuestro maíz nos llevaría a perder las razas y variedades de maíces nativos, desarrolladas a lo largo de miles de años de cultivo. En otras palabras, querida Puebla, si se acaba nuestro maíz, se acaba nuestro país, pues nosotros, podríamos decirlo, estamos contruidos con maíz; somos el país que más lo consume en el mundo. Hay maíz para tortillas de todos los colores, para caldos, para guisos que nos reconfortan, para bebidas capaces de levantar al campesino o al caminante agotado por su jornada; granos para ofrendar a los dioses y recordar a nuestros muertos. En las semillas del maíz está escrita nuestra historia, el origen y el presente de nuestra raza y de nuestros pueblos. "Hubo consenso y se decidió que viniera el maíz morado, el maíz amarillo, el maíz rojo, el maíz blanco, y de esto se hicieron nuestros huesos, nuestra sangre, nuestra carne" (Fragmento del Popol Vuh).

Pero, ¡aún hay más! Las secuencias transgénicas están patentadas por las empresas transnacionales dedicadas a esto (Monsanto, Pioner, etc.), por lo que si un agricultor presenta estas secuencias en su maíz (llegan por polinización), las compañías propietarias de la patente podrían demandarlos por "aprovecharse de su producto". De hecho se dice que ya hay demandas de Monsanto contra agricultores que pasan de ser víctimas de la contaminación a criminales por plagio, ¿qué te parece? Con esto, las grandes compañías transnacionales se estarán apoderando de nuestro patrimonio genético, vía la introducción de transgenes patentados, con el propósito de privatizar el campo.

¿Y qué, para nosotros, para los humanos? Los científicos mexicanos, Turrent Fernández y Espinoza Calderón, nos dicen que "el experimento de las ratas con maíz transgénico (MON NK 603) sugiere que el daño a su salud sería del tipo crónico subclínico, como el daño causado por el tabaco a los humanos", pero además en ese experimento se apreció la aparición del cáncer de mama en las hembras o lesiones graves de hígado y riñón en los machos.

Si te ha quedado claro el problema que se avecina, querido lector, unámonos en esta cruzada por el maíz, que es nuestro origen y nuestra historia, y base de la economía y de las prácticas culturales de los pueblos indígenas de nuestra patria, los cuales tienen todo el derecho a su preservación. Te doy la página para más información www.sinmaiznohaypais.org.

Gracias Puebla, nos escuchamos mañana en "CONVERSACIONES", a las 9 horas en ABC radio 12.80 de AM, o en el internet en www.abcradiopuebla.com.mx; y recuerda: "LO QUE CUESTA DINERO VALE POCO"

<http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n2969587.htm>

La vanguardia de la cocina

Con gran éxito se lleva a cabo la Segunda Edición de la Cumbre Gastronómica Mesamérica 2013, donde se dieron cita los cocineros y sibaritas más destacados del planeta, en México

Jueves 23 de mayo de 2013 El Universal06:56

Araceli Calva, Rubén Hernández y Alejandra R. Barragán/ Fotos: Bertha Herrera y Sergio Mendoza

Reconocidos chefs nacionales e internacionales estuvieron presentes en la Segunda Edición de la Cumbre Gastronómica Mesamérica 2013, entre ellos el fundador de la organización Slow Food, Carlo Petrini, quien expuso una ponencia sobre la recuperación del cultivo de la tierra por parte de grupos indígenas.

Jordi Roca, del restaurante Celler de Can Roca (España); Andoni Luis Aduriz, de Mugaritz (España); Alex Atala, de D.O.M. (Brasil); Massimo Bottura, de Osteria Francescana (Italia); Daniel Humm y Will Guidara, de Eleven Madison Park (Estados Unidos) y René Redzepi, de Noma (Dinamarca), entre otros, fueron algunas de las personalidades que formaron parte de la máxima cumbre culinaria de México.

Gerardo Vázquez Lugo, de Nicos; Edgar Núñez, del Sud 777; Pablo Salas, de Amaranta y Jorge Vallejo, de Quintonil, y más, fueron los chefs nacionales que estuvieron presentes en el magno evento.

Durante tres días se realizaron jornadas culinarias, donde especialistas y profesionales de otros ámbitos que complementan el fenómeno culinario expusieron sus puntos de vista sobre el ámbito de la cocina nacional e internacional.

BUENO, LIMPIO Y JUSTO

El fundador del movimiento internacional Slow Food, Carlo Petrini, inició el ciclo de conferencias con el tema Bueno, limpio y Justo. Principios para una buena gastronomía, quien aseguró que para tener una calidad alimentaria, los productos deben de cumplir mínimamente con estas tres normas.

En esta conferencia, Petrini destacó que los productos alimentarios deben ser buenos porque deben generar placer, limpios porque no deben dañar el medio ambiente y

justos porque quienes trabajar por ello, desde el agricultor hasta el que labora en la industria alimentaria, deben recibir un pago justo.

“Si falta una sola de estas condiciones, entonces no hay calidad alimentaria”, subrayó. En su exposición, destacó que la gran problemática de México es una “esquizofrenia”, porque por un lado, todavía ocurren muertes por hambruna, por desnutrición y por el otro lado hay mortandad a consecuencia de padecimientos que están relacionados con los malos hábitos alimenticios, como la diabetes y diversas cardiopatías.

“Esquizofrénico que la comida chatarra destruya la salud de los mexicanos y, no sólo eso, que destruya la economía del pequeño productor, también el medio ambiente de México y la economía de los países”, expresó Petrini.

EN BUSCA DE LA DEFENSA DEL MAÍZ

Petrini indicó que el futuro de la gastronomía será de pequeñas comunidades, no de transnacionales; dijo que por ahora es importante defender el maíz, uno de los productos que toda la humanidad necesita, “cuidemos el maíz. Sin maíz no hay país... Sin maíz no hay país”.

Recordó que los alimentos representan la historia de un pueblo, la cultura ancestral, que no se trata de una mercancía porque cuando es así pierde todo su valor.

“No se trata de un precio, sino de un valor, el valor del alma, del trabajo del hombre. Nosotros no nos vamos al cementerio con el dinero, sino con la satisfacción de haber servido al mundo, de haber tenido una vida útil al haber producido, por eso es muy importante trabajar y defender a nuestras comunidades”, puntualizó.

En estos momentos, dijo, la cocina latinoamericana está a la vanguardia en todo el mundo, porque es una cocina que no sólo es espectáculo, sino que está al servicio del campo y de toda la sociedad en general.

Carlo Petrini también aclaró que “la gastronomía es compleja, multitudinaria y holística. No sólo son recetas, es técnica, también tiene química, física, zootecnia, es biología, genética, en el mismo tiempo es nutrición, socioeconómica, política. La gastronomía tiene la fuerza de evolucionar”.

IMPORTANTE IMPULSO A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El fundador del movimiento internacional Slow Food, indicó en entrevista con MENÚ, que México tiene un papel estratégico en la conservación de los recursos naturales, así como en la preservación del patrimonio gastronómico y la vigencia de las técnicas artesanales.

“Es fundamental retomar la visión del campo como una fuente de trabajo, como parte de una identidad. Debemos restituir la dignidad cultural de la alimentación, promover la educación del gusto y la defensa de la biodiversidad. La supervivencia de una sociedad o de una especie va en función directa de la defensa del medio ambiente”, dice Petrini, condecorado por la reina Isabel II de Inglaterra como el Comunicador del Año en 2005 por su promoción a la protección de la biodiversidad del mundo a través de la ecogastronomía.

Finalmente, Andrea Amato, responsable de Slow Food en Latinoamérica, precisa que desde hace tiempo América Latina es una de las zonas más importantes y en las que se ha centrado el trabajo del movimiento Slow Food: es, de hecho, la región del planeta con mayor concentración de biodiversidad.

“El nuevo desafío es revalorizar ese enorme patrimonio culinario de productos agrícolas, la variedad de plantas comestibles, las recetas típicas y tradicionales de la rica cultura gastronómica de estas tierras.

“El viaje del activista italiano, quien ha viajado llevando su filosofía por casi todo el mundo Carlo Petrini quiere marcar una nueva etapa en el proyecto del Arca del Gusto y crear sinergias con los actores locales ya implicados en la valorización del patrimonio gastronómico latinoamericano”.

<http://www.eluniversal.com.mx/articulos/77930.html>

México resiste ante Monsanto **Valentina Pérez Botero / @vpbotero3_0**

(24 de mayo, 2013) El movimiento es constante: una banda negra, lisa, que transporta productos. El ritmo con que la plataforma de plástico recorre la fábrica es rítmico, la constancia le permite que los procedimientos se homologuen y los tiempos se acorten para producir muchas veces lo mismo.

En la repetición se encuentra la ganancia y en la diversidad, por el contrario, se pierde tiempo y el tiempo es dinero. La variabilidad de los objetos que se producen está contenida en los errores de máquinas, mientras la riqueza de la diversidad se encuentra en la naturaleza misma: el hombre que la produce y el medio ambiente que la condiciona; ninguna se puede controlar. Fuera de la supervisión no hay ganancia.

Imagine esa banda, rítmica y negra, produciendo ni coches ni muñecos sino comida; el maíz que alimentará las vacas que usted comerá en forma de carne, tomará en la leche y consumirá directamente del cereal.

La agricultura industrial oculta esa banda bajo su producción. Muchas de las semillas que planta son variantes transgénicas, patentadas por Monsanto, mantenidas por herbicidas, plaguicidas y abonos también fabricados por él. Una cadena de producción bajo el control ya no de millones de campesinos sino de una empresa monopólica.

Monsanto tiene más de un siglo en el mercado –químico, agroindustrial y de materiales- y en ese transcurso digirió la famosa frase “quien controla la comida controlará el mundo”: él ya tiene la propiedad intelectual de las semillas –principio y fin de la producción alimenticia-.

Cultivos en Estados Unidos, Argentina, Brasil le pertenecen. Monsanto ya está en México pero aún no ha podido sembrar comercialmente las variables MON de maíz transgénico que ha solicitado, ya dos veces, en territorio nacional ¿Quién ha evitado que se apropie del maíz?

Historia de la resistencia

Un grano: “No queremos a Monsanto en el país”; se le suma otro: “Protegeremos la diversidad que desarrollaron nuestros ancestros”; se agrega un tercero: “México es centro de origen y diversificación del Maíz”. La unión de cada semilla, de cada propósito que encierra la intención de salvaguardar el territorio mexicano para las más de 50 razas criollas, le ha dado la fuerza a la resistencia mexicana contra el maíz transgénico.

Pat Mooney, director y fundador del grupo ETC, dijo en su paso por el país, hace menos de un mes, que “la defensa del maíz en México es un ejemplo emblemático de resistencia”. El también Premio Nobel alternativo se refería a un cálculo básico: 300 organizaciones mexicanas –entre campesinos, estudiantes y sociedad civil organizada- han logrado detener, ya de manera sistemática desde 2007, el avance de una transnacional como Monsanto que logró doblegar, incluso, al gobierno estadounidense.

Barack Obama, presidente de Estados Unidos, firmó la ley que se conoció como Monsanto Protection Act, y ese centenar de organizaciones mexicanas han podido, sin el apoyo del gobierno –incluso a pesar de los candados jurídicos que ha desmantelado éste- evitar la siembra comercial de maíz transgénico.

La campaña que articularon Sin Maíz No Hay País y la Red en Defensa del Maíz partió de una premisa clave: México es el pueblo del maíz –culturalmente se debe a él, se alimenta de él y su campo tradicional, el sistema milpa, se preserva gracias a él- y el país es territorio de origen y diversificación del grano.

La defensa del maíz ha sido como su riqueza autóctona: diversa; activistas que penden de un hilo para mostrar un manta con la leyenda “maíz transgénico, traición a la patria”, porque el maíz también, de acuerdo con ellos, se sostiene sólo por un hilo. Estos activistas de la filial mexicana de la organización ambientalista Greenpeace se descolgaron en medio de Senado y días más tarde lo hicieron desde la Estela de Luz.

Por otro frente, la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad ha publicado de forma periódica estudios no sólo sobre los falsos mitos de Monsanto -aumento de productividad, por ejemplo-, sino contra las propias creencias del Estado que difunde que la tierra mexicana no es capaz de autoabastecer su demanda de alimentos.

En la misma línea y en contacto directo con el campo, la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) ha lanzado un plan de desarrollo del campo que rescata los saberes tradicionales y desplaza a los transgénicos. Las asociaciones civiles, como Semillas de Vida, buscan difundir el valor del maíz mexicano, y los actores más recientes, los jóvenes, en grupos como #YoSoy132ambiental, Comida No Bombas, han tomado un papel protagónico para que la lucha, tal como lo dijo Vandana Shiva, líder contra Monsanto en India, sea transversal e internacional.

La red en resistencia que ha creado México ha logrado encapsular las intenciones de Monsanto. Su fuerza se debe tanto a la cantidad, como a los diferentes sectores que abarca. La diversidad del maíz mexicano, que es un bien mundial, lo salvaguarda un frente de defensa igual de diverso.

<http://revoluciontrespuntocero.com/mexico-resiste-ante-monsanto/>

“¡#Monsanto, tu maíz no es nada santo!”, reclaman; México se une a la marcha mundial contra la empresa Por: Redacción / Sinembargo - mayo 25 de 2013 - 21:19 Causas, De revista, México, TIEMPO REAL, Último minuto - 1 comentario Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Foto: Francisco Cañedo Ciudad de México, 25 de mayo (SinEmbargo).- Este sábado se llevó a cabo la Jornada Internacional contra Monsanto y por la soberanía alimentaria en la que participaron 298 ciudades de 36 países del mundo, entre ellos Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Chile, Colombia, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Italia, Israel, México, Suecia y Suiza. En la Ciudad de México más de mil personas partieron del Palacio de Bellas Artes rumbo al Monumento a la Revolución, con pancartas, disfraces, camisetas, máscaras, algunos a pie otros en bicicleta; todos contra la multinacional Monsanto y sus cultivos genéticamente manipulados, principalmente el maíz. El rechazo a Monsanto en nuestro país ha sido encabezado por Greenpeace México, quienes han recabado gran información sobre el tema y se han encargado de difundirla, tanto a la sociedad civil como a las autoridades. En la marcha la gente hacía un llamado al gobierno de Enrique Peña Nieto para investigar a las empresas que utilizan como materia prima el maíz transgénico. Otra de las peticiones de los activistas es legislar y obligar a las empresas a que informen en sus etiquetas el tipo de maíz con el que realizan sus productos. De la misma forma hacían un llamado a la población para consumir maíz natural, así como cultivarlo en casa, con la finalidad de crear una campaña verde. En México, aún están pendientes de autorización las solicitudes de cultivo comercial de maíz transgénico que presentaron Monsanto y otras empresas,

luego de que se hicieron pruebas experimentales en el norte del país. Monsanto, dice Greenpeace, es una empresa transnacional que controla alrededor de 90% del mercado mundial de semillas transgénicas. Sus productos transgénicos, según denuncian los activistas, perjudican la salud, causando cáncer, infertilidad e incluso defectos en los fetos. De acuerdo con esta organización, la empresa tiene tras de sí toda una serie de actividades e irregularidades que serían suficientes para frenar sus operaciones: Produjo y comercializó el agente naranja, usado durante la guerra en Vietnam y responsable de desarrollo de cáncer y muertes. Está hoy prohibido. Produjo y comercializó el DDT y los PCB o askareles, químicos causantes de graves daños a la salud humana y al ambiente. Ambos prohibidos actualmente. Fue condenada a pagar 1.5 millones de dólares por sobornar a las autoridades de Indonesia para introducir algodón transgénico en ese país. En 2010 fue condenada en EU a pagar 2.5 millones de dólares por más de 1,700 violaciones a normas de bioseguridad. Greenpeace, la Unión de Científicos Comprometidos Socialmente (UCCS) y la organización social Semillas de Vida que han protestado contra el grano transgénico, han difundido ampliamente que se ha demostrado con estudios científicos que han aportado datos de México y de otros lados del mundo, que los transgenes se mueven a miles de kilómetros de distancia, con lo cual los maíces transgénicos serán fuente de contaminación transgénica desde el norte del país al resto de las zonas en donde hay riqueza de maíces nativos, incluidas las zonas de diversidad de maíz del norte que albergan algunas razas y variedades muy importantes y únicas; por ejemplo en Tamaulipas en donde se ha registrado un Centro de Origen y Diversidad muy importante. De tal manera es imposible la coexistencia sin contaminación y acumulación de transgenes en las variedades nativas o criollas, por su parte la contaminación es irreversible. La integridad de los acervos de semillas de nuestro alimento básico está en grave peligro”. No es la primera vez que se protesta contra esta compañía, el 6 de noviembre pasado ciudadanos y campesinos formaron un cordón humano alrededor de las instalaciones de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) para exigir frene a la siembra de maíz transgénico que las empresas Monsanto y Pioneer solicitaron en más de un millón de hectáreas de los estados de Sinaloa y Tamaulipas. “Monsanto, tu maíz no es nada santo” y “Sin maíz no hay país”, gritaron los inconformes. Un año antes, Greenpeace denunció irregularidades en el permiso que la Sagarpa otorgó a la empresa para sembrar en etapa piloto de maíz genéticamente modificado (GM) en Tamaulipas. De acuerdo con la ONG, dicha acción se realizó “ignorando las opiniones técnicas emitidas por distintas instituciones y autoridades públicas en el sentido de la no conveniencia de otorgar el permiso”. Los participantes no sólo pugnan por frenar a la empresa, también promueven una serie de acciones: –Comprar productos orgánicos. –Boicotear todas las empresas que utilizan transgénicos en sus productos. –Piden que los productos transgénicos sean etiquetados de manera especial para ayudar a los consumidores a elegir entre comprar el producto o no. –Solicitar más investigación científica sobre los efectos en la salud de los Organismos Modificados Genéticamente (OMG). –Derogación de las disposiciones pertinentes de la ley Monsanto Protection Act de los EU. Protesta en el Senado. Foto: Twitter Protesta en el Senado. Foto: Twitter En otros hechos, recientemente las protestas de Greenpeace contra los OMG y el maíz transgénicos han acaparado la

atención de distintos sectores. El pasado 25 de abril, dos activistas del organismo violaron la seguridad del Senado de la República e ingresaron al Pleno donde una de ellas subió a un balcón y se lanzó de éste amarrada de un lazo, la otra se colocó al frente del Senado con un cartel con la leyenda: “MAÍZ TRANSGÉNICO, TRAICIÓN A LA PATRIA” GREENPEACE. Cinco días después, integrantes de diferentes organizaciones sociales, jóvenes, campesinos y ambientalistas se manifestaron en la representación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), para rechazar las solicitudes de Monsanto y otras empresas transnacionales de liberar maíz transgénico en estados del norte del país. En tanto, el 16 de mayo un grupo de activistas de la ONG escaló el Monumento Estela de Luz para desplegar una manta donde se manifiestan en contra de los Organismos Genéticamente Modificados.

Este contenido ha sido publicado originalmente por SINEMBARGO.MX en la siguiente dirección: <http://www.sinembargo.mx/25-05-2013/632970>. Si está pensando en usarlo, debe considerar que está protegido por la Ley. Si lo cita, diga la fuente y haga un enlace hacia la nota original de donde usted ha tomado este contenido. SINEMBARGO.MX

Biotecnología dañina

Ambientalistas rechazan la siembra de maíz transgénico

Jornada Internacional contra Monsanto y por la soberanía alimentaria

Exhortan al gobierno que niegue autorización a Monsanto para hacerlo con fines comerciales

Hay tres solicitudes para plantar el grano en 33 millones de hectáreas en tres estados del norte

Foto

Activistas de organizaciones ambientalistas y sociales marcharon del Palacio de Bellas Artes al Monumento a la Revolución, como parte de la jornada contra Monsanto

Foto José Antonio López

Carolina Gómez Mena

Periódico La Jornada

Domingo 26 de mayo de 2013, p. 2

Diversas organizaciones ambientalistas y sociales exhortaron al gobierno federal a negar a la transnacional Monsanto la siembra comercial de maíz transgénico en el país, luego de que el 15 de marzo pasado esa empresa presentó tres solicitudes para cultivar

el grano genéticamente modificado, en "aproximadamente 33 millones de hectáreas de los estados de Chihuahua, Coahuila y Durango".

En el contexto de la Jornada Internacional contra Monsanto y por la soberanía alimentaria, realizada ayer en diversos países y en alrededor de 20 estados mexicanos, Mercedes López Martínez, representante en el Distrito Federal de Vía Orgánica y de la campaña nacional Sin Maíz no hay País, indicó que el actual gobierno debe mostrar mayor determinación para prohibir a Monsanto sembrar maíz transgénico, pues contaminaría el centro de origen del grano y porque estos productos no han demostrado ser inocuos.

Algunos manifestantes llevaban pancartas con leyendas como "Fuera Monsanto de México"; "De santo, nada, Monsanto mata", y "Por un mundo sin Monsanto". Otros recordaron que "en octubre pasado el científico Eric Seralini encabezó un grupo de investigación que alimentó ratas con maíz transgénico, y éstas desarrollaron cáncer y problemas de riñón e hígado" en cuatro semanas.

Entrevistada en el Carnaval del Maíz que se llevó a cabo ayer en la explanada de Bellas Artes, López indicó: "estamos atendiendo un llamado internacional, porque hoy (ayer) es el día internacional contra Monsanto, y por eso en México decidimos hacer un acto festivo, un carnaval en defensa del maíz", y llamó a los funcionarios de las secretarías de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y de Salud (Ssa) a "no dejarse comprar ni presionar por empresas transnacionales como Monsanto", y que "busquen preservar la salud y la cultura porque el maíz es nuestra sangre, somos hombres y mujeres del maíz".

También indicó que es "importante que la gente se sume, que defienda su alimento y cultura". De hecho, el colorido festival organizado ayer atrajo desde el comienzo a cientos de transeúntes, muchos de los cuales se detenían a escuchar los pronunciamientos y a observar los dibujos, las obras de teatro y a escuchar la música, pese al intenso calor.

Las manifestaciones en contra de Monsanto se realizaron en diversas ciudades de Estados Unidos, Canadá, Argentina, Chile, Colombia y España, entre otros países, y en el caso de México se perfilaban protestas en diversas ciudades, entre ellas Morelia, Guadalajara, Monterrey, Chihuahua, Ensenada, Cuernavaca, León, Salamanca, Celaya, Puebla, Durango, Oaxaca, Querétaro, Colima, San Cristóbal de las Casas, Mexicali, Jalapa y Cancún. En el Distrito Federal el carnaval también se realizó en el Monumento a la Revolución.

Thalia Guido, del movimiento YoSoy132, indicó que para los jóvenes es "muy importante defender la alimentación de nuestro país y sobre todo la soberanía y libertad alimentaria", y acotó que la defensa del maíz criollo es una tarea que atañe a todos. "No es sólo cosa de campesinos; la alimentación influye muchísimo en nuestra manera de

ser, de cómo percibimos al mundo en general y nos da identidad. Esta lucha no es una causa aislada y por eso es muy importante unírnos a esta lucha; nunca se había visto una manifestación mundial tan grande en contra de una sola corporación semillera transgénica".

La joven de 23 años refirió que la estrategia de este tipo de empresas consiste en "contaminar los centros de origen" y advirtió que si eso sucede en México "sería perder nuestro patrimonio alimenticio".

<http://www.jornada.unam.mx/2013/05/26/politica/002n1pol>

Editoriales

Maíz transgénico: ¿sí o no?

by Filos Mx on may 28, 2013 • 13:00 2 opiniones

La ley Monsanto protege a ésta (y otras empresas similares) de demandas y escrutinio de los consumidores, ya que no tienen obligación de etiquetar su producto final; incluso el maíz tradicional está genéticamente modificado, ¿por qué nos enojan tanto las "semillas de laboratorio"?

El sábado pasado se celebró la Jornada de protesta mundial en contra de Monsanto, la empresa multinacional promotora y productora de productos transgénicos; 436 ciudades de 52 países marcharon en descontento por la introducción de estos productos debido a la contaminación y los daños a la salud que implican. O eso dicen los manifestantes.

México no fue la excepción, sobre todo en materia de producción de maíz transgénico, nuestro país es el más afectado por ser la cuna de este recurso. En 2005 diputados y senadores aprobaron la ley Ley de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados, comúnmente llamada "Ley Monsanto", la cual permite a las empresas transnacionales distribuir semillas de maíz modificadas genéticamente por sus supuestos beneficios medioambientales, de seguridad alimentaria y de producción. O eso dijeron los legisladores.

Los alimentos transgénicos han sembrado mucha controversia alrededor del mundo, ya que su uso ha mostrado, y demostrado, consecuencias negativas, a la salud y al ambiente. Organizaciones como Greenpeace en el mundo, y Sin maíz no hay país en México, han denunciado las afectaciones de estos productos y son sus principales detractores.

En el sitio de Greenpeace hay un artículo llamado 'Mentiras y verdades sobre el maíz transgénico': en él admiten que la semilla está diseñada para resistir a una de sus plagas, pero también esto causa daños a otras especies como la mariposa monarca. No dan fuentes, lamentablemente, así que es cuestión de si confías o no en esta organización.

En nuestro país, la ley Monsanto protege a las empresas de demandas por contaminación y consecuencias a la salud al argumentar que depende del consumidor y el productor el uso y explotación de esta semilla, ¿pero cómo saber que estamos consumiendo esto si la ley exime a la empresa de etiquetar sus productos?

La ley también se hace peligrosa en contra de los campesinos: la semilla no sólo es más cara, sino que la empresa obliga a los productores a comprarla. El gobierno federal argumentó que existirán áreas libres de transgénicos, pero que las razones para ello deberán ser fuertes y habrá que enfrentarse a juicios y demandas para que se declaren dichas zonas, lo cual implica tiempo y recursos que los campesinos en nuestro país no tienen.

Ahora, Monsanto hizo tres solicitudes para que en 33 millones de hectáreas de Chihuahua, Durango y Coahuila se siembre este maíz.

Los argumentos de la organización Sin maíz no hay país, es que las diferentes clases de maíz nativo mexicano puede contaminarse con las semillas del maízBt, provocando a la larga la pérdida del producto original, también que este tipo de maíz genera daños en depredadores naturales de las plagas y benéficos para el cultivo, provoca daños permanentes en el suelo que pueden generar infertilidad y además los daños a la salud humana, tanto a productores como consumidores, como alergias.

No sólo es Monsanto quien promueve esto, otras empresas están involucradas, como Bayer, DuPont, Syngenta y Pioneer, pero el primero domina el 90% del mercado mundial. Por supuesto que se defiende, y además los transgénicos tienen algunos beneficios: controlan naturalmente otras plagas que acaban con las cosechas completas, producen más y más rápido; pero el coste es más alto y en México no se sufren de tantas plagas, aquí el problema es que el fomento al campo es decadente. Nosotros podríamos abordar las crisis alimentarias de otra forma.

Entre los defensores de los transgénicos hay varios personajes interesantes, así que nos limitaremos a mencionar un mexicano y un inglés. Enrique Ganem, uno de los divulgadores científicos más conocidos del país, se hizo célebre por conducir el programa de radio 'El Explicador': asegura que el principal problema de la humanidad es la sobrepoblación y que darle de comer a toda la gente, sólo sería posible gracias a la mejora en los procesos de siembra y cultivo, y los alimentos transgénicos son parte importante de ese cambio.

Por otro lado está Mark Lynas, un exactivista contra los transgénicos, cuyo caso publicamos en enero cuando se disculpó por su posición anterior "basada en mitos urbanos". En una conferencia, aseguró creer que la modificación genética sólo mueve un par de genes, al contrario del cultivo tradicional que cambia todo el genoma en un modo de prueba y error. Recibió numerosos "correos de odio" y acusó a sus críticos de ser enemigos de los pobres.

Monsanto ha tenido más de una controversia, en los 70 fue contratado por los Estados Unidos en el marco de la guerra de Vietnam para la producción del agente Naranja que anteriormente se utilizaba como pesticida; la más reciente y aceptada por la empresa, fue el soborno a 140 políticos en Indonesia para introducir sus productos al país y obtener beneficios legales.

Sin duda el avance de tecnologías y biotecnologías es positivo para cuestiones como la medicina; sin embargo, la preocupación por la crisis alimentaria que el mundo está próximo a experimentar, debe combatirse desde otro ángulo; resulta lógico pensar que una empresa con antecedentes negativos no diga toda la verdad, también resulta aceptable dudar de cosas que no están comprobadas por su poco uso y experimentación.

Es difícil confiar en una empresa tan sucia como Monsanto, pero un miedo sistemático contra todo lo que venga de un laboratorio podría costarle caro a la humanidad: los medicamentos son un ejemplo perfecto de cómo la investigación científica puede hacerle un bien inmenso a las personas. Una buena opción sería fomentar esta investigación en las universidades y en proyectos estatales: al no buscar una ganancia económica, sino un bien institucionalizado, la ingeniería genética se desarrollaría barata, viable y esto le traería beneficios políticos al gobernante en turno.

(Mencionamos esto último para resaltar la viabilidad de nuestra propuesta).

México al ser la cuna del maíz tiene razón en defenderlo: en Oaxaca, los cultivos de maíz criollo resultaron afectados por la contaminación transgénica. No sólo la implicación económica es la que preocupa, sino la pérdida de un producto milenario, heredado, que significa la identidad de los pueblos mesoamericanos, sus usos y costumbres, su cultura y su forma de vida.

Filos Mx: @FilosMx

<http://www.filos.mx/maiz-transgenico-si-o-no/>

Opinión 30/05/2013

Sin maíz no hay país / Enrique F. Pasillas en LJA

Publicado por Enrique F. Pasillas

We must occupy the food system to create a food democracy

(Debemos ocupar el sistema alimentario para crear la democracia de los alimentos).

Vandana Shiva

Suena bien el eslogan que pugna por la soberanía alimentaria de México, pero más allá, cualquiera que conozca a los mexicanos sabe que somos realmente un pueblo de maíz. Ixim en maya, ya en el Popol Vuh (libro de la creación), se narra que el ave y la

serpiente figuran como creadores sexuales del Universo. Tepeu y Cocumatz (deidades) envían un gavián al inmenso mar de la gran vida para traer la serpiente, con cuya sangre amasan el maíz amarillo y blanco de la que el dios Tzacol formó la carne humana. Como sea en náhuatl: Tlayölli- Maíz (grano, semilla) xilotl- jilote, elotl-elote, centli-mazorca, Tlayolli, o bien Cinteotl, Señor del Maíz; así está siempre presente lo mismo en la mitología prehispánica, que en nuestra historia, en nuestro paisaje, en nuestras tradiciones ancestrales y en nuestra diaria alimentación. Y así ha sido por miles de años, mucho antes de la llegada de los españoles a nuestra historia y hasta la fecha. A estas alturas, ninguna duda cabe que de no ser por el maíz el esplendor de las culturas mesoamericanas como la Olmeca, Tolteca, Zapoteca, Mixteca o Maya y Mexica no habría sido posible ni de cerca. Así se calcula, porque no se sabe con precisión, que en México existen más de 41 complejos raciales y miles de variedades autóctonas o criollas de Maíz. Ya un científico estadounidense reportaba hacia 1946 que sólo en una localidad mexicana del Estado de Jalisco, había más variedades de maíz que en todo Estados Unidos.

Sin embargo, según la ONU, la variedad de plantas y razas animales que dan sustento al hombre están disminuyendo a ritmo acelerado, lo que amenaza el suministro mundial de alimentos. Esto debido, entre otras cosas, a que las variedades autóctonas son menos “productivas” palabra hoy tan de moda entre nuestros políticos y plutocracias adlateres.

En este contexto de escasez, hambre y aumento exponencial del precio de los alimentos a nivel mundial, recientemente se convocaba por redes sociales a una manifestación mundial contra la icónica transnacional Monsanto, en la que participaron el domingo pasado más de 400 ciudades y más o menos 2 millones de personas alrededor del mundo.

Pero... ¿quién es Monsanto? dicho de forma simple, es una multinacional con sede en San Luis Misuri, Estados Unidos, aparecida hacia 1900, con ingresos anuales en 2011 por 100.5 millones de dólares y presencia en muchos países del mundo, por supuesto México incluido, y que entre otros pesticidas produce el glifosato, un conocido herbicida altamente nocivo al medio ambiente. También produce semillas genéticamente modificadas (GMO); así que dicho claramente a través de su monopolio tecnológico y comercial, pretende controlar las semillas y los agroquímicos del mundo. Poco dicen al respecto la FAO, la ONU o muchísimos gobiernos corruptos, aun a costa de llevar a las naciones por el camino de la escasez y la dependencia alimentaria.

Así que ante la creciente evidencia científica del riesgo ambiental y sanitario que representan las semillas transgénicas para el consumo humano, varios países europeos han prohibido la siembra de cultivos como el maíz transgénico. A escala global, diferentes informes muestran que incluso los países de Iberoamérica que más apostaron en el pasado por los cultivos transgénicos se han visto forzados a tomar medidas para mitigar sus impactos negativos sobre la agricultura, la salud y el medio ambiente. En este sentido, el gobierno brasileño ha lanzado un programa de soya libre

de transgénicos para facilitar a los agricultores el acceso a semillas de soya no modificadas genéticamente; en Argentina, nuevas evidencias científicas muestran los graves impactos sobre la salud del herbicida glifosato, utilizado en la inmensa mayoría de los cultivos transgénicos a nivel mundial, lo que ha conducido a la prohibición de la fumigación cerca de los núcleos de población, y en Uruguay, cada vez son más las administraciones locales que se declaran libres de transgénicos. Véase al respecto: “¿Quién se Beneficia de los Cultivos Transgénicos? Una industria basada en mitos” <http://www.foei.org/en/who-benefits->

Sin embargo, ya hace años que Monsanto y otras multinacionales, como Dow Chemical o BASF, hacen cultivos experimentales con semillas modificadas genéticamente en México, y en especial de maíz en varias de las regiones más fértiles del país, como El Valle de Culiacán o El del Fuerte en Sinaloa o el Valle del Yaqui en Sonora, poniendo en riesgo de inminente contaminación a las variedades autóctonas que se han cultivado por milenios en dichas regiones.

¿Qué hará el actual gobierno mexicano ante la creciente presión de éstas y otras multinacionales para que les sean autorizados sus cultivos de maíz transgénico sin restricción? Porque ya el nefasto gobierno federal anterior permitió la siembra experimental de las semillas transgénicas en México sin ningún tipo de consulta social. Vandana Shiva, científica y activista de India, o Carlo Petrini, activista social italiano, por citar sólo dos casos notorios entre muchos más, han demostrado por años el potencial dañino que representa para la población en los países pobres depender de las semillas y los agroquímicos de voraces empresas como Monsanto. Aquí debe imperar el principio de precaución en materia ambiental.

Si es verdad que los monopolios no parecen una buena idea en ningún campo de la actividad humana porque atentan contra el libre mercado, mucho menos parecen idea sensata en el campo de la alimentación, que en nuestro sistema constitucional está elevado al rango de derecho fundamental; muchísimo menos cuando el riesgo ambiental y a la salud es potencialmente alto por desconocido. Y da el caso que también el derecho a la salud y al medio ambiente sano son derechos fundamentales de los mexicanos. El maíz y la tierra de México no pueden ponerse al servicio de las multinacionales. Si la triste realidad es que México no produce ni la cuarta parte de los alimentos que consume, es un tema de seguridad nacional alcanzar la soberanía alimentaria. Lo contrario pone en riesgo, literalmente, nuestra misma existencia como nación.

@efpasillas

<http://www.lja.mx/2013/05/sin-maiz-no-hay-pais-enrique-f-pasillas-en-lja/>

Anuncia Botellos nuevo disco

Por: El Porvenir / Luis Alberto Madrigal , Viernes, 31 de Mayo de 2013

El material será el décimo en su discografía, y del cual ya tienen al rededor de siete temas formales, cuyo nombre tentativamente será "Sin maíz no hay país"

Monterrey, N.L.- El "Guacarock" está de vuelta. Después de 16 años, Botellita de Jerez volverá a grabar un material discográfico que esperan estrenarlo en octubre próximo, donde volverán a sus bases rockeras, con temas de protesta actualizados a los tiempos de hoy.

El material el cual será el décimo en su discografía, y del cual ya tienen al rededor de siete temas formales, cuyo nombre tentativamente será "Sin maíz no hay país", cuya idea nace a raíz de la canción que también será parte del mismo, debido a que quieren privatizar el maíz.

Así lo señaló Francisco Barrios "El Mastuerzo", uno de los forjadores de la banda que ha estado en las dos etapas del grupo, después de largos años como solista.

"De hecho si tenemos pensado sacar un disco, estamos ya en la composición de las canciones, donde te puedo decir que tenemos ya como siete u ocho canciones, de las cuales hablamos de situaciones sociales actuales como la situación de Jalisco, del yo soy 132, de la monopolización y privatización del maíz", afirmó El Mastuerzo.

"Estamos componiendo un montón de rolas, el regreso de la banda nos ha dado esa posibilidad de imaginar, la madurez de cada uno, estamos conformando el nuevo disco, estamos en proceso de la grabación... como para antes de octubre esperemos estrenarlo", añadió.

De las 13 o 14 rolas que pretenden colocar en el disco, están las rolas que ya tienen confeccionadas como "Sin maíz no hay país", "No pinches mames", "El fua, curso intensivo de superación personal en esta maquina de mierda", "Yo domingo mi vida", "El guacarock de los viejitos".

"Más que de protesta (el disco), es por reivindicar la vida, voltear esta realidad, entre tantas cosas", expresó.

Esto lo dio a conocer el grupo que surgió en los años ochentas y que colocaron éxitos como "Alarmala de Tos" y "Ton que mi reyna, a que hora sales al pan", durante la presentación que tuvieron anoche en el Aula Magna donde el "Uyuyuy" expuso su tercer libro, este segundo de poesía titulado "La ventana y el umbral".

H.H. Botellita de Jerez, se presentó en el Aula Magna en el marco de la gira "Luna Misteriosa".

http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=673487